

Violencia y muerte como figuras que ocupan el lugar de sujeto. Pensar algo de lo insoportable. Y de lo otro

Verónica P. Scardamaglia¹

Resumen

El presente trabajo se ocupa de retomar las discusiones en torno al debate No matarás que sitúa, entre muchas cuestiones, las figuras de violencia y muerte en relación con la lucha armada en los 70. Estas discusiones saltan de la cátedra Grupos II de la facultad de psicología de la UBA a las prácticas profesionales cotidianas y a la interpelación sobre algunas intervenciones llamadas progresistas respecto de las diferencias.

Se intenta situar cómo operan violencia y muerte como figuras que ocupan el lugar de sujeto tanto en el debate como en muchas situaciones actuales naturalizadas.

El escrito busca, en un principio hacer un recorrido por enunciados extraídos de aquel debate en torno a violencia y muerte para luego hacer puente con la actualidad de las muertes. Con las muertes evitables.

Por último sitúa una serie de operatorias políticas sobre lo otro en un intento de hacer visible las prácticas cotidianas llamadas progres que naturalizan complejos modos de accionar sobre aquello que no se puede entender.

¹ Lic. En Psicología UBA. Especialista en Psicología En Educación UNR. Actualmente, docente de la cátedra Grupos II Psicología UBA y Psicóloga Institucional de EEM 2 DE 13 Ernesto Che Guevara Parque Avellaneda.

Violencia y muerte como figuras que ocupan el lugar de sujeto. Pensar algo de lo insoportable. Y de lo otro

En un aula de una facultad plagada de supuestos saberes inconscientes, se hacen lugar algunas discusiones en torno al debate “No matarás” (Universidad Nacional de Córdoba, 2004) desatado en torno a la carta-grito de Oscar del Barco² que echó a rodar viejas-nuevas discusiones. Muertes, violencias y militancias. Discusiones que aún hoy, quizás, sin saldarse.

Curiosidad, rodeos, muchos interrogantes.

¿Algo se detuvo para ser pensado? Algo volvió a rodar...

Decisiones en torno a la muerte. Decisiones sobre la posibilidad de matar.

Lo religioso, lo ético, lo histórico, lo político, lo revolucionario, tensionándose.

Una época, transmisión enrarecida.

Un debate³

En el debate se hacen visibles muerte y violencia, ¿quién habla en esas voces?

Lógica criminal de la violencia. Violencia y política. Pasión y violencia. Violencias organizadas. Ritual de la violencia. Violencia política. Violencia guerrillera. Figuras de la violencia. Violencia de las ideas. Violencia en la sociedad argentina. Tipos de violencia. Extremo de la violencia. De la violencia a la barbarie. Genealogía de la violencia política. Violencia armada. Presencia cotidiana de la violencia. La tragedia de la violencia en la política. Concepción de la violencia en los enfrentamientos sociales. El recurso a la violencia extrema como medio de la política. Cualidad diferente de la contra-violencia. Desvío de la violencia en la guerrilla y en la política. Una violencia que no es de muerte.

El eco de la voz de León Rozitchner brama: “Esta reducción que homogeneiza a la violencia olvida que la violencia de los que se rebelan contra quienes los someten es una acción violenta contra la violencia instalada como sistema en las relaciones sociales: que es una contra-violencia cuya lógica y cualidad es radicalmente diferente a la otra: la de quienes primero la habían impuesto. Donde en una, la de quienes se defienden, domina y prevalece siempre el valor de la vida y de la población mayoritaria, mientras que en la otra concepción, la de quienes la ejercen para dominar socialmente, la vida individual y colectiva es desdeñada y utilizada para el objetivo primero de su ambición devastadora.” (Rozitchner, 2006)

Resuenan algunas huellas de historias pasadas, de historias acalladas, de historias enrarecidas. Historias silenciadas que ya no se escuchan en la facultad de psicología de la UBA. Historias que solapan que “no habría psicología posible sino por el análisis de la existencia del hombre y por la recuperación de lo que hay de más humano en el hombre, es decir su historia.” (Foucault, 1994, 137)

³Las series sobre violencia y muerte son tomadas textualmente de las diferentes intervenciones en el debate “No matarás”.

Resuenan enunciados, como ecos antiguos que vuelven a escucharse en este debate: La sangre derramada no será negociada. Patria o muerte. Vencer o morir. Ya van a ver cuando vengamos a los muertos de Trelew. Perón o muerte. Cinco por uno. “Faltaron armas, no hombres”⁴. Formas de resistencias que llaman, que se afirman, que sostienen... “una violencia necesaria para la transformación”, contraviolencia revolucionaria. “Esa violencia en manos de los pueblos, no es violencia, es justicia”⁵. “Apóstol de la paz y de la no violencia”⁶. La clandestinidad, una decisión de embarazo consultada con la organización, pastillas de cianuro, el minuto, la contraofensiva peronista. La decisión de no delatar aún con las vejaciones de las torturas. Los leprosos. “Nuestra violencia generó muchos monstruos”⁷. Infiltrados por la CIA. “Morir antes que ellos me maten”⁸. Decisiones de vida y de muerte ante un mundo con la posibilidad real de transformarse en otro.

Visibilidades de la muerte

“Aquí la única certeza es la muerte”⁹. Haber causado intencionalmente la muerte. “No existe ningún "ideal" que justifique la muerte de un hombre”. La muerte ocasionada por la tortura. Historia de dolor y muerte. Condenados a muerte. La muerte ajena provocada por motivos de fundamentalismo historicista. Justificar unas cuantas muertes más. Incitar la muerte de otros. La lucha armada y las muertes. Difundir ideologías de la muerte. La sangre y la muerte. La mesa de tortura y la muerte. La muerte del “líder de la burguesía”. Procesar esas muertes. No expropiarles el sentido de sus muertes. El problema de la muerte que viene dada por la mano del hombre. “Allí me di cuenta que la muerte individual no existe, que la vida verdadera es la de la sociedad, no la de uno mismo”. Compromiso de la vida con la muerte. Salvarse de la muerte al entregarse. Asumir la propia muerte. La responsabilidad de la muerte. Aceptación de la muerte como necesaria. Tragedia convocada por la muerte. La madre abre a la vida pero también a la muerte. Si la muerte aparece no será porque la busquemos. La contra-violencia como una experiencia de vida y no de muerte. La cadena de la muerte no se interrumpe.

Otro bramido interroga “¿Quién puede desbaratar ese mandamiento si no es aquél que puede aceptar la muerte sobre sí mismo: aquél que está dispuesto a negarlo porque está también dispuesto a recibirla? ¿Estamos seguros de que el combatiente busca sólo la muerte, como si fuera Cristo, y no es el amor a la vida lo que lo mueve? ¿No será esa la mirada de los que miran siempre, sin riesgo, desde afuera? (...) ¿Sólo es asesinato la violencia de muerte inmediata, a donde quedaría restringido el imperativo del “no matarás”, y no la violencia morosa que carcome día a día, hora a hora, la vida de los hombres y los aniquila?” (Rozitchner, 2006)

Día a día. Hora a hora.

Muertes como posibilidad real, y no como amenaza de inseguridad mediática.

⁴Testimonio escuchado en algún documental. Ver filmografía.

⁵Eva Duarte de Perón.

⁶Isabel Martínez de Perón al informar sobre la muerte de Perón. 1/7/1974.

⁷Testimonio escuchado en algún documental. Ver filmografía.

⁸Ibidem.

⁹Ibidem

Un novio de 13 años por efectos de la gripe A. Una tuberculosis sin atender. Una ambulancia que no llegó a un abuelo de 50 años. Cromañón. Demasiados gatillo fácil. El paco. La injusticia por mano propia. Un bebé que cayó de un tercer piso. Una golpiza machista con olor a alcohol. Un suicidio de 15 años. Una madre y una sobredosis. Un accidente de auto en la puerta de una escuela. Una confusión narco que ajusta cuentas en un cuerpo-joven-abierto-volquete-escuela. El frío. Un incendio. Otro mensaje narco enclavado en la reja de otra escuela. Una patología cardíaca desclasada. Un tornado. Un secuestro-muerte por las redes de trata. Otra confusión narco que se desangró en un patio de los monoblocks de un barrio. Un chico caído en un pozo-cloaca y otra ambulancia que no entró en un barrio.

Automatismos de clase, de profesión que disciplinan argumentos, que insensibilizan prácticas, que justifican sentimientos. Resignación a un destino cristiano de victimización e indolencia.

Profesiones divorciadas de injusticias y pobrezas. Conciencias escandalizadas acomodadas en el calor de un consultorio-diván, de un escritorio-investigación.

Algunos murmullos incesantes regurgitan: *la muerte es tu destino inmediato; tu vida no vale la pena; no hay lugar para vos en este país; eras un aborto; hay que matarlos a todos.* ¿Qué sensibilidades políticas se dejan tocar por ciertas muertes evitables? ¿Cómo pensar esto en profesionales que trabajan en condiciones de pobreza y dolor en Latinoamérica?

¿Qué política de afectación de los cuerpos organiza determinadas composiciones? ¿Qué composiciones-descomposiciones se encarnan en qué cuerpos? ¿Qué estrategias políticas organizan este vivir y dejar morir?

Nos interesa dejarnos interpelar por los encuentros-desencuentros con lo otro. Situaciones en las que muerte y violencia ocupan el lugar de sujeto definiendo y organizando lo que allí sucede. Plantea Deleuze en sus clases sobre Spinoza: “Un caballo es ante todo, no una forma, sino un conjunto igual a X partículas. (...) ¿Qué es entonces lo que define este conjunto? Una cierta relación de movimiento y de reposo, de velocidad y de lentitud. (...) diciendo que es un poder de ser afectado, que es el grado de potencia caballo, no me refiero a ninguna subjetividad. Ya no se trata de decir cuál es la forma de un cuerpo. Spinoza lanza su ¿qué es lo que puede un cuerpo?” (Deleuze, 1980-1981, 310)

¿Cómo está aconteciendo que la muerte organiza y define ciertos modos de relación? Algo en torno a las operatorias políticas sobre lo otro pareciera insinuarse. Nos preguntamos: ¿Qué afectaciones produce el encuentro-desencuentro con lo otro? ¿Cómo se piensa lo otro? Sitúa Mónica Cragolini en “*Temblores del pensar*”: “Tanto en Blanchot como en Derrida, el otro es el “extraño extranjero”, el distante, por ello mi relación con él escapa al poder de reducción o aseguramiento. Para Derrida, la alteridad está presente en la mismidad como huella o diferimiento, con esa presencia que tiene la muerte en el nombre propio (nuestro superviviente), y la otra lengua en la “propia” lengua, en tanto lengua heredada y atravesada por lo otro.” (Cragolini 2002)

Lo “extraño extranjero” que sabe de las capturas de la lógica identitaria, que sabe de la tiranía que la modernidad instala desde la identidad como principio. Que algunas veces olvida que esto ha producido un modo de organizar el mundo regido por el principio de lo igual. Ese principio que descarta y excluye. Que activa una proliferación incesante de clasificaciones engendradas en aquel suelo histórico político. Y en ellas, *lo otro* queda situado a partir de *lo mismo*.

La operación de la lógica identitaria nos lleva siempre a uno de los dos extremos de las oposiciones binarias. Esta lógica conlleva los imperativos de conservación, de correspondencia, de militancia por la igualdad de sí. En este sentido, la operatoria de la lógica de propiedad y conquista del capitalismo da materialidad a las ciencias humanas, en tanto cuerpo de saberes disciplinarios y disciplinantes al servicio de la producción.

En este sentido, será la lógica de la representación, la que se garantice la fijeza de lugares socialmente establecidos, previamente asignados, científicamente consignados.

Pensar lo otro implica no situarlo en un registro de lo identitario.

Pensar lo otro significa conmoverse, revulsionarse, fragilizarse para intervenir desde allí. En diálogo con un equipo de investigación coordinado por Silvia Dutchatsky, plantea Suely Rolnik: “creo que la incomodidad pasa por borrar las sensaciones paradójicas o soslayar las miserias y los problemas encontrados en nombre de un igualitarismo lavado, políticamente., correcto. Volviendo sobre esta investigación, estaba pensando en esocuando comentaron que en la primera parte de la investigación ustedes no querían reconocer a los chicos como violentos sino descubrir allí otra cosa.

Creo que esa premisa es una manera de no estar allí, en contacto con lo que los afecta. Es efectivamente complicado admitir que no sabemos qué hacer con eso que enfrentamos. Entonces, cuando nos protegemos de la ambivalencia, nos distanciamos de las sensaciones que nos produce estar en contacto con la alteridad. Podemos tirar a la basura el discurso de la élite y creer que estamos a salvo de esa mirada sobre la realidad. Pero si en su lugar armamos otro discurso para evitar fragilizarnos por el encuentro con ese otro, nada pasa, sigue la misma barrera. En este sentido, da igual que uno sea de derecha y el otro de izquierda, porque lo que define desde el punto de vista micropolítico es si aprehendes al otro a partir de una representación previa que se proyecta sobre él o si lo aprehendes dejándote afectar por lo que pasa ahí, admitiendo que en esa situación también puede circular mucha agresividad y que ese encuentro puede provocar una crisis de nuestras referencias.” (Dutchastky, 2007, 152)

Microfascismos progres

La fuerza del capitalismo cala hondo, insiste y desdibuja intentos de otros modos de relación con lo otro. Desde la lógica identitaria, lo otro queda reducido a lo ya conocido y desde allí se establecen diferentes operaciones que lo niegan en tanto que aquello no representado.

Ya en su libro *Vigilar y castigar* Michel Foucault (1975) despliega una serie de acciones ejercidas por las disciplinas. Plantea que el arte de castigar utiliza cinco operaciones:

compara,
diferencia,
jerarquiza,
homogeneiza,
excluye,
por tanto, normaliza.

¿Qué posibilidades tiene entonces el registro de lo otro en tanto otro? ¿Cómo se dice lo otro?

Lo otro como aquello que estalla las referencias.

Derrida (1968) llama *differancea* la oportunidad del acontecimiento de lo desconocido en lo conocido. Introduce una variación que permite recuperar el diferir como modo de abrir paso

a lo no representado. Leemos que “Derrida (1968) introduce un artificio para remover en el sustantivo *diferencia* la potencia del verbo *diferir* tanto en su sentido de rechazar, demorar, desviar o reservar como en el del desacuerdo, la alteración, la desemejanza, la polémica. Propone un neografismo: si la palabra *diferencia* se escribe en francés *différence*, sugiere anotar *différance* (con *a*) para reponer el movimiento de sentidos acallados en el sustantivo de empleo habitual. Percibe que lo neutro de la diferencia es *lo difiriente*.”(Percia, 2015)

Existen y proliferan microfascismos cotidianos que (a)saltan por doquier. Se trata de gestos casi inútiles que vienen a recordar el imperio del YO. Se trata de sutiles ninguneos que hacen visible la pseudo inocencia del “no me dí cuenta”, del “es por los chicos”. Se trata de micrológicas cotidianas (De Brasi) que activan un variado menú de acciones. Una gama homogénea de opciones que muchas veces genera una escalada de enfrentamientos ciegos que refuerzan aquel lenguaje que se buscaba destronar. Modos que reinstalan aquellas formas que se buscaba denunciar y resitúan juegos de dominación y enfrentamiento que descomponen y entristecen. Dice Guattari “la cuestión no es decir que no soy microfascista sino saber hasta qué punto lo soy, porque lo soy como todos; lo importante es saber dónde se detiene esto, como se agencia, como se revierte. (...) hay un límite, no a nivel de las leyes morales universales, de imperativos categóricos, sino al nivel de leyes contingentes: hasta cierto punto va bien, más allá no. Y no es una ley la que debe negociar el límite, sino un agenciamiento colectivo de vida.” (Guattari 1977, 43)

Asistimos a nuevas modas progres, políticamente correctas que pregonan la tolerancia, el respeto por las diferencias, el valor de la diversidad, la equidad, la igualdad. Ramillete marchito de palabras vaciadas y de circulación casi obligatoria en discursos de derechas e izquierdas. En docentes, trabajadores comunitarios. En profesionales varios. En militantes y artistas.

Podemos situar una serie de operatorias políticas sobre lo otro con la ilusión de hacerlas estallar. Acciones encarnadas, muchas veces, en discursos *progres*, en las que lo otro queda:

abrumado, abusado, acabado, acallado, acondicionado, acongojado, acribillado, adaptado, adecuado, agobiado, agotado, amoldado, amonestado, aniquilado, anulado, apagado, aplazado, arrasado, asimilado, atacado, avergonzado, cancelado, castigado, comparado, confinado, cosificado, criticado, degenerado, denigrado, depuesto, desaparecido, desclasado, desfigurado, desterrado, destituido, desviado, devaluado, dominado, dudado, entristecido, esclavizado, archivado, asesinado, avasallado, azotado, banalizado, clausurado, compensado, contrarrestado, custodiado, degradado, demorado, derogado, derrotado, descalificado, desechado, deshonorado, destruido, desplazado, desvanecido, disfrazado, disipado, educado, enterrado, escindido, escoltado, examinado,



fichado, herido, homogeneizado, humillado, igualado, incluido, injuriado, integrado, interpretado, invisibilizado, lastimado, lesionado, maliciado, maldito, maltrecho, marcado, menospreciado, molestado, mortificado, neutralizado, ninguneado, nivelado, obstruido, oprimido, patrullado, perseguido, prohibido, rebajado, recelado, rechazado, recluso, reducido, relegado, reprimido, reprendido, reprobado, ridiculizado, sancionado, señalado, silenciado, sojuzgado, sometido, sospechado, subestimado, sujetado, tachado, temido, tildado, tiranizado, totalizado, ultimado, ultrajado, vejado, vencido, vigilado, violado, vulnerado...

Estrategias biopolíticas que se encarnan en cuerpos institucionalizados, en dinámicas institucionales, en modos de relación instituidos, en automatismos cotidianos.

Interferencias

«Un poco de posible, si no me ahogo»

Deleuze - Guattari

¿Cómo trabajar con lo otro en tanto que otro? ¿Cómo dejarse ocupar por sensibilidades políticas que logren inscribirse en prácticas históricas de luchas y resistencias que pudieron inventar dimensiones de posibilidad allí donde acontecía la violencia y la muerte? ¿Cómo escapar a los discursos de la clase dominante para alojar un dolor que no tiene lugar? Trabajar en lo otro implica desplegar cierta posibilidad de incomodarse, conmocionarse, conmoverse, fragilizarse. Implica el desafío de interpelar la lógica de expulsión, de exclusión, de enfrentamiento, de conquista.

Escriben Guattari y Deleuze en *Qué es la filosofía* (1993, 179): “El devenir sensible es el acto a través del cual algo o alguien incesantemente se vuelve otro (sin dejar de ser lo que es), (...) mientras que el devenir conceptual es el acto a través del cual el propio acontecimiento común burla lo que es. Éste es la heterogeneidad comprendida en una forma absoluta, aquél la alteridad introducida en una materia de expresión.”

El desafío de acompañar cuerpos desarmados, ojos vaciados de sentido y de paco, cuerpos marcados por cinturonesmadres, lágrimas secas y agotadas, existencias desgarradas, excluidas, olvidadas, desposeídas, desclasadas, prisioneras, cautivas, pobres...

Una voz se pronuncia: “El psicoanálisis es decisión de rodear con palabras angustias sin representación. La política es decisión de alojar preguntas que estallan cada vez que se entrevé lo insoportable.” (Percia, 2008)

Algunas sensibilidades políticas pueden hacerse lugar.

Algunas herramientas conceptuales pueden ocurrir cada vez que el abismo se presenta y las injusticias muerden algunas formas. Cada vez que trabajar con el dolor que insiste en la vida se vuelve insoportable.

Injusticias cotidianas, dolores que interpelan, desafíos de alojar algo de lo insoportable, de interrogarlo, de rodearlo con palabras.

*Cuidado con las palabras
(dijo)*

*tienen filo
te cortarán la lengua*

*cuidado
te hundirán en la cárcel
cuidado
no despertar a las palabras*

*acuéstate en las arenas negras
y que el mar te entierre
y que los cuervos se suiciden en tus ojos cerrados
cúdate
no tientes a los ángeles de las vocales
no atraigas frases
poemas
versos
no tienes nada que decir
nada que defender
sueña sueña que no estás aquí
que ya te has ido
que todo ha terminado*

Alejandra Pizarnik

Bibliografía

- AAVV (2006) Respuestas a la carta de Oscar Del Barco. <http://laempresadevivir.com.ar/jornadas-debate-no-mataras-indice-de-la-biblioteca-de-consulta/>
- AA.VV, (2007) *No matar. Sobre la responsabilidad*. Córdoba, Ediciones La Intemperie-Ediciones del Cíclope-Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- Belli, Gioconda:2010 (1988) *La mujer habitada*. Ed. Seix Barral, Madrid.
- Cragnolini, Mónica:2003 (2002). Temblores del pensar: Nietzsche, Blanchot, Derrida. *Revista Pensamiento de los Confines* Año VIII Número 12, pp. 111-119. Junio de 2003. Buenos Aires.
- Del Barco, Oscar 2004 (2004) *No matarás*. Publicado originalmente en *Revista mensual La Intemperie Política Cultura*. Córdoba.
- Deleuze, Gilles: 2006 (1980-1981) *En medio de Spinoza* Buenos Aires. Editorial Cactus.
- Deleuze, Gilles: 2005 (1972-1980) *Derrames. Ente el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires, Editorial Cactus.
- Deleuze Guattari (1993) *Qué es la filosofía* Anagrama
- Derrida, Jacques 1998 (1968). *La différance*. En *Márgenes de la filosofía*. Editorial Cátedra. Madrid.
- Dutchasky, Silvia (2007) *Maestros errantes*, Buenos Aires, Paidós.
- Foucault, Michel 1994 (1957) *Dits et écrits*, Paris, Gallimard, pp.120-137. “La psychologie de 1850 à 1950”, en D.Huisman y A.Weber, *Histoire de la philosophie européenne*, t.II, Paris, LibrairieFischbacher.
- Foucault, M 1989 (1975) *Vigilar y castigar*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Guattari, Felix2014 (1977) *Deseo y revolución*. Buenos Aires, tinta Limón ediciones.
- Jouve, H. (2004) 1) *La guerrilla del Che en Salta, 40 años después*. 2) *Tiempo de cárcel*. *Revista Intemperie* N° 15 y 16.
- Percia, M. (2008) *Políticas de la desmentida*. *Revista Pensamiento de los Confines* Año XIII N° 22, julio 2008, Buenos Aires.
- Percia, Marcelo (2015) *Lo grupal, políticas de lo neutro*. Biblioteca cátedra teoría y técnica de grupos II. ubagruposdos.blogspot.com
- Pizarnik, Alejandra: *Madame Lamort Textos entre 1956-1960*.
- Rozitchner, L. (2006) *Primero hay que saber vivir. Del Vivirás materno al No matarás patriarcal*. *Revista El Ojo Mocho*, n° 20, agosto 2006, Buenos Aires.
- Sarlo, B. (2001) *La batalla de las ideas*.(1943-1973) Editorial Ariel. Buenos Aires.
- Walsh, R. (1976) *Carta a Vicky. Carta a los amigos*. Fuente: <http://www.elhistoriador.com.ar>

Filmografía

- Arruti, Mariana (2004) *Trelew, la fuga que fue masacre*.
- Blaustein, David (1996) *Cazadores de utopías*.
- Blaustein, David (2000) *Botín de guerra*.
- D'Angiolillo, Luis César (2007) *Norma Arrostito, la Gaby*.
- Di Tella, Andrés (1994) *Montoneros, una historia*.
- Gleyzer, Raymundo (1972) *Ni perdón ni olvido. 1972, la masacre de Trelew*.
- Mascaro Cine (2006) *Gaviotas blindadas, historia del PRT-ERP*. Parte 1 y 2.

Pigna Felipe (2005) Programa Lo pasado pensado. Reportaje a Firmenich.

Imagen extraída de www.leonferrari.com.ar